

BOLETÍN #1

TEMAS DE GÉNERO EN LA ARGENTINA

**VULNERABILIDAD FINANCIERA,
GÉNERO Y CUIDADO EN LOS HOGARES
MONOMARENTALES**



VULNERABILIDAD FINANCIERA, GÉNERO Y CUIDADO EN LOS HOGARES MONOMARENTALES

Septiembre 2024

© Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres), 2024.

Las Naciones Unidas y los países que representan no son responsables por el contenido de vínculos a sitios web externos incluidos en esta publicación.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de las autoras y pueden no coincidir con las de la CEPAL o las de los países que representa.

Autoría: Soledad Villafañe, asesora técnica, y Lucía Tumini, consultora, de la oficina de la CEPAL en la Argentina.

Contribuciones de: Verónica Baracat, coordinadora del programa país de ONU Mujeres en Argentina, Malena Monteverde, consultora en estadísticas y datos y María Luz Vegas, analista programática senior.

Dirigido por: Magdalena Furtado, oficial a cargo a.i. de ONU Mujeres en Argentina y coordinadora de programas en Uruguay y Romain Zivy, Oficial a cargo de la oficina de CEPAL en Argentina

Edición: Elisabet Golerons Gallardo, responsable de comunicación de ONU Mujeres en Argentina

Diseño editorial: Agustina Cosulich, diseñadora gráfica de ONU Mujeres para Argentina.

Este boletín se elaboró en el marco del trabajo conjunto entre la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que presentan el primer número de una serie de publicaciones técnicas sobre autonomía económica de las mujeres que analizan temáticas relevantes para el posicionamiento de la agenda pública de cuidados e igualdad de género. Se agradecen los valiosos comentarios realizados por Ana Gúezmes García, Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL, Lucía Scuro, Carmen Alvarez y Diego Collado, funcionarias/os de dicha división.

El contenido y la información de esta publicación puede ser utilizado siempre que se cite la fuente.

CEPAL: LC/TS.2024/99

Cita: ONU Mujeres y CEPAL (2024). *Boletín 1. Temas de género en la Argentina. Vulnerabilidad financiera, género y cuidado en los hogares monomarentales.*



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
VULNERABILIDAD FINANCIERA, GÉNERO Y CUIDADO	7
¿En qué proporción se utiliza el financiamiento?	7
¿Quiénes utilizan más el financiamiento?	7
Fuentes de financiamiento	10
¿Para qué usan los hogares el dinero prestado?	11
Vulnerabilidad financiera	12
CONCLUSIONES	14
BIBLIOGRAFÍA	16
ANEXOS	18

GRÁFICOS

Gráfico 1	Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes, según ingreso total del hogar, por sexo del PSH	8
Gráfico 2	Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes por tipo, según responsabilidades de cuidado y sexo del PSH	9
Gráfico 3	Tipo de crédito/préstamo solicitado por características de los hogares	10
Gráfico 4	Destino del financiamiento solicitado por hogares por características de los hogares	11
Gráfico 5	Hogares con alta vulnerabilidad financiera, según responsabilidades de cuidado y sexo del PSH	13

INTRODUCCIÓN

La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) presentan el primer número del Boletín: Temas de Género en Argentina que se propone analizar temáticas relevantes para el posicionamiento de la agenda pública de los cuidados y la igualdad de género.

Esta primera entrega analiza el grado y las características del endeudamiento de los hogares en Argentina con especial foco en los hogares encabezados por mujeres con hijos e hijas a cargo (monomarentales) con mayor grado de vulnerabilidad.

A nivel regional, las mujeres enfrentan más obstáculos que los varones para insertarse en el mercado laboral. En particular, están más expuestas al desempleo por la informalidad y a la precariedad laboral, reciben menores ingresos y tienen menos posibilidades de alcanzar puestos de decisión. En América Latina y el Caribe, por cada dólar de ingreso laboral de los hombres, las mujeres percibieron 58 centavos (ONU Mujeres y ONU DESA, 2023).

Una causa profunda de la desigualdad socioeconómica de género, que limita el tiempo que las mujeres pueden dedicar a la educación, el trabajo remunerado, la vida pública, el descanso y el ocio, así como las oportunidades que tienen en esos ámbitos, es la división sexual del trabajo y la injusta organización social del cuidado.

En este sentido, las más perjudicadas son las mujeres que viven en la pobreza y en las zonas rurales o en hogares monomarentales en países donde los servicios públicos, la infraestructura básica o la protección social son limitados.

Resulta entonces que la pobreza económica y de tiempo están intrínsecamente interrelacionadas (Naciones Unidas, 2024). En la región, el tiempo de trabajo no remunerado de las mujeres sin ingresos propios supera entre un 16 y 56% al que dedican las que sí tienen ingresos propios (CEPAL, 2020). Quienes tienen una alta carga de responsabilidades de cuidados y no disponen de medios suficientes para pagar estos servicios tienen más probabilidades de tener un empleo informal o precario, o de estar subempleadas, lo que da lugar a un ciclo de pobreza (Naciones Unidas, 2024) y, como muestra este informe, de endeudamiento.

En el caso de Argentina, la desigual distribución de los cuidados se refleja en quienes encabezan los hogares. De acuerdo con la Encuesta Permanente de Hogares (EPH, INDEC, tercer trimestre de 2023), la cantidad de hogares con niños, niñas y/o adolescentes encabezados por mujeres sin cónyuge asciende a más 1,2 millones a diferencia de los encabezados por varones que no superan los 520.000. En el primer caso, se trata del 61% del total de los hogares encabezados por mujeres con niños, niñas y/o adolescentes y en el segundo del 23% de los hogares encabezados por varones.

En este contexto, los hogares monomarentales son especialmente vulnerables. A la dificultad de compatibilizar los cuidados con el trabajo remunerado, se suma que muchas mujeres enfrentan obstáculos para

que los padres se hagan cargo de la crianza y mantenimiento de sus hijos/as. De acuerdo con el último informe de UNICEF (2024), el 56% de las madres no recibe la cuota alimentaria y este valor se incrementa al 68% si se considera a quienes no se les deposita de manera regular.

Tal y como se aprecia en estos datos, en Argentina la desigualdad de ingresos impacta en las mujeres, más aun en los hogares monomarentales que tienen hijos/as a cargo, donde la pobreza es del 53%, un porcentaje superior al total de hogares que es del 27% (Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, 2022).

Este es un factor importante para explicar por qué, en Argentina, 7 de cada 10 niños, niñas y adolescentes (8,6 millones) son pobres. El dato surge del último informe 2023-2024 de UNICEF, que incluye a menores de 18 años cuyos hogares no pueden costear una canasta básica de bienes y servicios o cuyo entorno de vida les priva el acceso a derechos básicos como la educación, la protección social, una vivienda o un baño adecuado, el agua o un hábitat seguro.

De este modo, la vulnerabilidad y menor autonomía económica a la que se ven expuestas las mujeres las lleva a endeudarse más que los varones y a recurrir a fuentes de financiamiento informales con mayores costos monetarios y no monetarios.

Dada la falta de información oficial sobre la situación de endeudamiento de las personas y los hogares -en especial, aquellos que tienen necesidades de cuidados donde las mujeres son sus principales proveedoras-, desde 2021 CEPAL produce encuestas y análisis que han permitido identificar los vínculos entre la gestión de los cuidados y la feminización de los endeudamientos.

La situación de vulnerabilidad que enfrentan los hogares monomarentales y la falta de estadísticas específicas alentó el diseño de la encuesta "Financiamientos y medios de pago". Este relevamiento nacional se llevó a cabo en julio y agosto de 2023 en más de 3.800 hogares en las principales regiones del país. La información relevada constató que los hogares con responsabilidades de cuidado -en especial, aquellos sostenidos por mujeres sin cónyuge- son los más endeudados y expuestos a una mayor vulnerabilidad financiera.

En 2023, el 70% de los hogares con responsabilidades de cuidado encabezados por mujeres sin cónyuge reportó haber recurrido a alguna fuente de financiamiento, frente a un 59% en el caso de otros hogares con niños/as y adolescentes a cargo. Además, los hogares encabezados por mujeres mostraron una mayor dependencia de los préstamos informales, con costos mayores a los formales.

La encuesta también refleja que los hogares suelen recurrir al financiamiento como una estrategia para sostener consumos relacionados con el cuidado (alquiler, educación, salud o alimentación). El 65% de los que solicitaron créditos o préstamos para comprar alimentos y medicamentos, un porcentaje que asciende al 72% en el caso de los hogares monomarentales.

La acumulación de endeudamiento, en combinación con los escasos ingresos, redundan en que el 26% de los hogares -una proporción que asciende al 38% en el caso de los monomarentales- se encontrara en una situación de alta vulnerabilidad financiera durante el período en que se realizó el relevamiento.

En cuanto a la estructura del informe, la primera parte analiza el uso del financiamiento de los hogares y las principales diferencias entre quienes no tienen responsabilidades de cuidado. A continuación, se

detallan las fuentes y el uso de los recursos utilizados y, por último, se realiza un análisis sobre la vulnerabilidad financiera de los hogares.

Para concluir, invitamos a leer esta primera publicación del boletín “Temas de género en Argentina”, elaborado en conjunto por CEPAL y ONU Mujeres. Próximamente se publicará el segundo número que presentará un análisis de la evolución de las brechas de género y la inserción laboral de las mujeres en Argentina entre 2019 y 2023, poniendo el foco en tres escenarios que limitan el empoderamiento económico: techos de cristal, escaleras rotas y pisos pegajosos.

Con estas publicaciones, ONU Mujeres y CEPAL buscan aportar evidencia sobre los procesos de financiamiento de los hogares argentinos e inspirar el diseño y la implementación de políticas que contribuyan al fortalecimiento de la autonomía económica de las mujeres y reduzcan su exposición a situaciones de alta vulnerabilidad financiera.



Participante de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe realizada en Buenos Aires en noviembre de 2022. Foto: ONU Mujeres



VULNERABILIDAD FINANCIERA, GÉNERO Y CUIDADO

¿EN QUÉ PROPORCIÓN SE UTILIZA EL FINANCIAMIENTO?

Según datos del Banco Central de la República Argentina (BCRA), el 56% de la población adulta contaba con algún crédito en el Sistema Financiero Ampliado (SFA¹) formal en diciembre de 2023, lo que representó un aumento de la demanda del 4% respecto a diciembre de 2022 (BCRA, 2024).

Sin embargo, los hogares también acceden a fuentes de financiamiento informal que no quedan completamente registradas en las estadísticas oficiales, por lo que su dinámica y el rol que tienen para sostener el consumo de los hogares se encuentra invisibilizado (Tumini y Wilkis, 2022).

En este informe se analizan los resultados de la segunda Encuesta de Financiamiento y Uso de Medios de Pagos (CEPAL, 2023), realizada entre julio y agosto de 2023 a más de 3.800 hogares en las principales regiones del país. Estos datos ofrecen información sobre el uso de las distintas fuentes de financiamiento que utilizan los hogares, ya sean formales (tarjetas de crédito, créditos bancarios, *fintech*, financieras o de la Administración Nacional de Seguridad Social) o informales (préstamos de familiares o amistades, empleadores/as, prestamistas o fiado en comercios)².

Los datos relevados muestran que en 2023 el 54% de los hogares solicitó créditos a entidades del sector financiero formal, a fuentes informales o ambas. De ellos, el 36% consigna haber contraído los dos tipos de financiamiento, el 10% de carácter informal y el 8% en instituciones formales (gráfico 1).

¿QUIÉNES UTILIZAN MÁS EL FINANCIAMIENTO?

Según el nivel de ingresos

El nivel de ingreso de los hogares está relacionado con sus necesidades de financiamiento. Más del 60% de **los hogares de menores recursos** reportan haber recurrido al financiamiento en el último mes. Esta situación es independiente del sexo del principal sostén del hogar (64% en el caso de que encabece un varón y un 66% cuando lo hace una mujer). Si bien en todos los estratos de ingresos se combinan diferen-

1 El Sistema Financiero Ampliado está integrado por las entidades financieras (bancos y compañías financieras) y no financieras (las *fintechs*, las mutuales y cooperativas, las tarjetas de crédito no bancarias, los fideicomisos financieros y el financiamiento proveniente del Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) entre otros proveedores de crédito formal). Para estas últimas, incluye a aquellas que están obligadas por ley a reportar sus operaciones al BCRA y a las instituciones que, no siendo alcanzadas por la normativa, reportan voluntariamente. Todo el crédito provisto a las personas por el SFA se encuentra registrado en la Central de Deudores del Sistema Financiero Ampliado, lo que permite conocer el alcance del financiamiento formal a las personas.

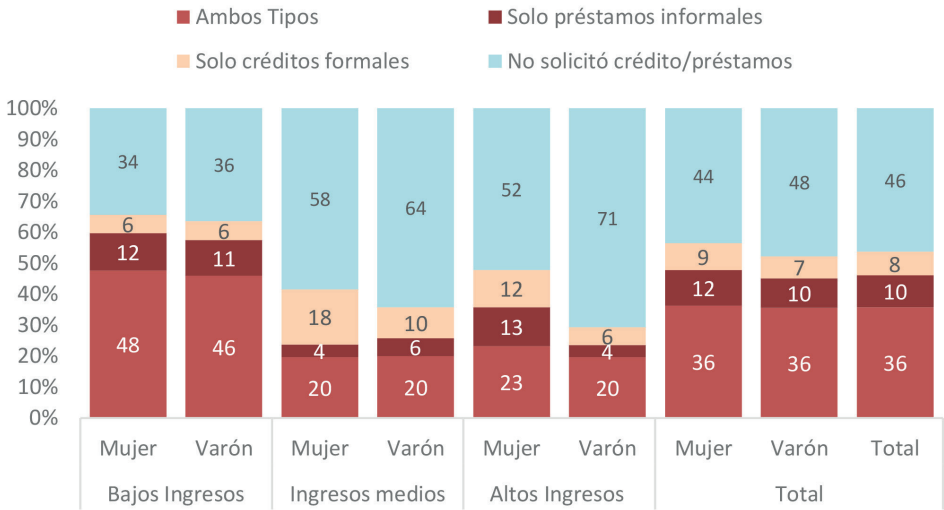
2 En el documento se utilizan de forma indistinta los términos crédito o préstamo.

tes fuentes de financiamiento, destaca que quienes disponen de menores ingresos presentan una mayor dependencia de los préstamos informales.

A pesar de que las necesidades económicas disminuyen a medida que aumenta el nivel de ingresos, las mujeres requieren mayor financiamiento para todos los niveles de ingresos. En la categoría de ingresos altos, solo el 29% de los hogares encabezados por varones solicitó algún tipo de crédito, mientras que en los encabezados por mujeres la proporción asciende al 48%, lo que supone una diferencia de 19 puntos porcentuales (gráfico 1).

GRÁFICO 1

Hogares que solicitaron financiamiento según fuente, sexo del principal sostén del hogar (PSH) e ingreso total del hogar³ (En porcentajes)



Fuente: Encuesta de Financiamiento y Uso de Medios de Pagos (CEPAL, 2023).

Estudios previos muestran la importante incidencia de la informalidad laboral para analizar las desigualdades de género, no solo en materia laboral, sino también en relación con los ingresos o el acceso diferencial a fuentes de financiamiento o dispositivos de cuidados (CEPAL 2023b Y 2022) en los hogares cuyo principal sostén tiene una ocupación informal –donde las brechas de género son más importantes- los niveles de ingresos resultan significativamente menores.

Además, el acceso al crédito formal se vuelve mucho más difícil y, como consecuencia, se recurre en mayor proporción a estrategias informales, lo que implica mayores costos monetarios y no monetarios, así como el riesgo de derivar en espirales de endeudamiento (CEPAL, 2023). Las dificultades para acceder al crédito formal generan, en muchos casos, la necesidad de recurrir a fuentes alternativas informales que suelen tener un costo financiero mayor o redundan en formas de dependencia personal improcedentes que conducen a situaciones de elevada vulnerabilidad.

3 Para la construcción de los tramos de ingreso del hogar se utilizó una estimación de la canasta básica alimentaria (CBA) y la canasta básica total (CBT) para un hogar de 4 integrantes, para el mes de mayo de 2023. El primer tramo incluye a los hogares con ingresos iguales o menores a una CBT, el segundo tramo a los que tienen ingresos entre una CBT y dos CBT y el tercer tramo incluye a los hogares con ingresos superiores a tres CBT.

Según la composición de los hogares

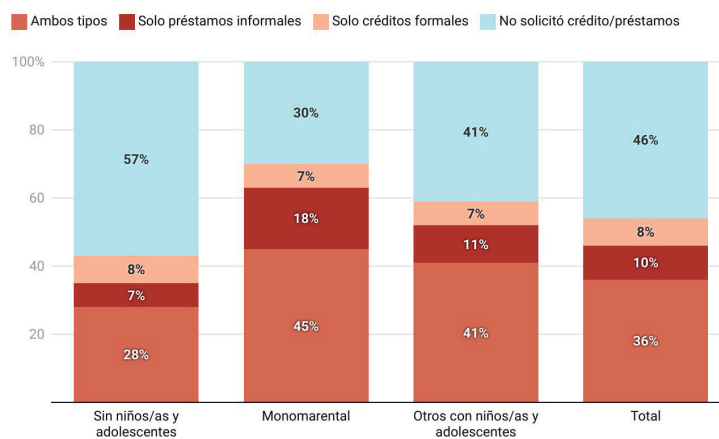
Otro aspecto determinante de las necesidades de financiamiento es la composición de los hogares, ya que aquellos que tienen responsabilidades de cuidado⁴ recurren en mayor proporción al financiamiento (CEPAL, 2023).

En este sentido, es importante destacar la situación de los **hogares monomarentales** –aquellos con niños, niñas o adolescentes encabezados por una mujer sin la presencia del cónyuge–, que, en el momento de realizar la encuesta, representaban el 12,6% del total de hogares del país (EPH, tercer trimestre de 2023, INDEC⁵). En este tipo de hogares las tareas domésticas y de cuidados recaen en mayor proporción sobre las mujeres en comparación con otros tipos de hogares, lo que incide directamente en sus posibilidades y condiciones de inserción en el mercado laboral y, por lo tanto, en su nivel de ingresos⁶ y sus necesidades de financiamiento⁷.

El 70% de los hogares monomarentales solicitó algún tipo de préstamo o crédito, una proporción mayor respecto a los otros hogares con niños/as y adolescentes (NNyA) a cargo (59%) y de menos de la mitad de los hogares sin NNyA (el 43%). Estos datos evidencian que las responsabilidades de cuidado demandan recursos adicionales que obligan a recurrir a distintas estrategias de financiamiento (gráfico 2).

GRÁFICO 2

Hogares que solicitaron financiamiento según responsabilidades de cuidado y sexo del PSH
(En porcentajes)



Fuente: Encuesta de Financiamiento y Uso de Medios de Pagos (CEPAL, 2023).

- 4 En la encuesta se aproxima por los hogares con presencia de menores de 18 años, a los que se define como hogares con niños, niñas y adolescentes (NNyA).
- 5 Por su parte, los hogares monoparentales, donde un hombre se hace cargo de los menores sin la presencia del conyugue son solo el 5% del total en el país. Debido a su baja cantidad de casos la Encuesta Financiamiento y Uso de Medios de Pagos no permite dar estimaciones para este segmento de hogares, por lo que la comparación de los hogares monomarentales se realiza respecto al resto de los hogares con niños, niñas y adolescentes (NNyA).
- 6 En el segundo semestre de 2023 la tasa de pobreza de los hogares monomarentales alcanzó el 59% y el 45% de aquellos monoparentales, mientras que alcanzó al casi 32% del total de hogares.
- 7 Para analizar los resultados de la encuesta se dividió a los hogares en: hogares sin niños, niñas y adolescentes (incluye los unipersonales, nuclear completo sin menores, los extendidos/compuestos sin menores y los no unipersonales con solo personas adultas mayores), los monomarentales (incluye a los hogares encabezados por mujeres, sin cónyuge y con presencia de menores -incluye compuestos y extendidos-) y otros con NNyA, que incluyen a los hogares nucleares completos con menores, los extendidos/compuestos con menores y monoparentales con jefe varón (Siempre, 2021).

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

Los hogares acceden a diversas fuentes de financiamiento con implicancias diferentes respecto a los costos y los riesgos a los que se enfrentan. Entre las fuentes informales, se destaca que el 39% de los hogares acudió a familiares o amistades; el 26% recurrió al fiado o solicitó préstamos en comercios; el 16% pidió prestado al empleador y el 17% optó por prestamistas. En cuanto a las formales, el 27% se financió con tarjeta de crédito, el 25% con aplicaciones de cobro online o *fintech*⁸, el 19% con bancos, el 17% con créditos de la ANSES y el 15% con financieras.

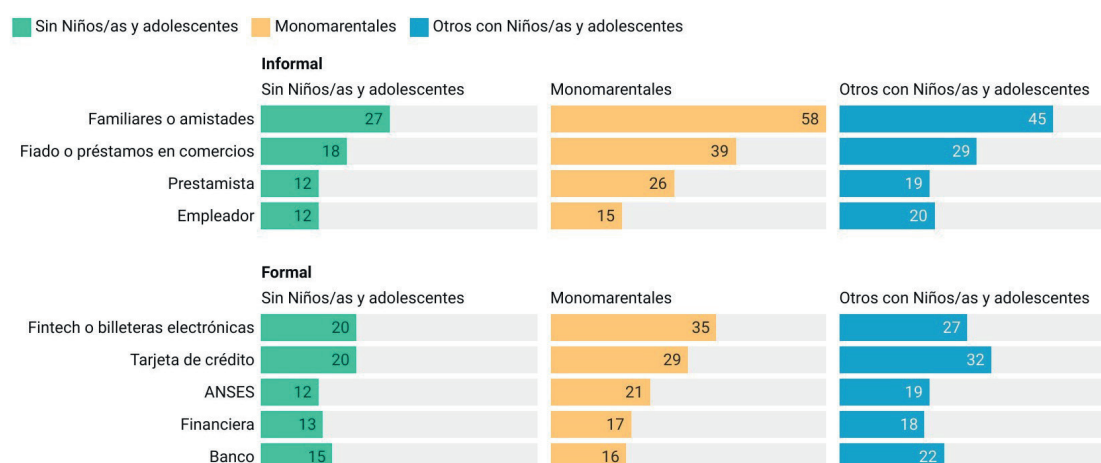
Esa situación es distinta según el tipo de hogar. En el caso de las mujeres que tienen niños/as y adolescentes a cargo se observa la mayor frecuencia de créditos, especialmente informales.

En el gráfico 3 se observa que **el 58% de los hogares monomarentales pidió préstamos a familiares o amistades**. Esta práctica tiene efectos particulares sobre las mujeres, ya que al mantener un vínculo frecuente y cercano con quienes les prestan dinero, la deuda no solo tiene impactos financieros, sino que también afecta a sus vínculos, su salud mental y su estado emocional. Por otro lado, entre las fuentes formales ganan peso las *fintech*, donde **el 35% de los hogares monomarentales solicitó dinero a través de estas aplicaciones**, mientras que solo el 27% de los otros hogares con responsabilidades de cuidado lo hizo.

Por lo tanto, los hogares monomarentales dependen en mayor medida de fuentes de financiamiento informal como los préstamos de familiares o de personas cercanas, el fiado en comercios locales y, de forma creciente, de los préstamos formales otorgados por las aplicaciones móviles, mayormente operadas por las *fintech*. Esta modalidad presenta algunas ventajas en el acceso por su fácil gestión desde un teléfono móvil y casi sin requisitos previos, lo que se transforma en una solución casi inmediata a cualquier necesidad económica. Sin embargo, según datos del BCRA, esta facilidad de acceso está asociada a las tasas de interés más elevadas del sistema financiero formal (BCRA, 2023).

GRÁFICO 3

Tipo de crédito/préstamo solicitado según las características de los hogares (En porcentajes⁹)



Fuente: Encuesta de Financiamiento y Uso de Medios de Pagos (CEPAL, 2023).

8 Se consideraron las aplicaciones como MercadoPago, MercadoLibre, Naranja, Wenace, UALA.

9 El porcentaje indica cuantos hogares de cada categoría utilizan los distintos tipos de financiamiento. Como lo más habitual es que combinen distintos tipos de financiamiento, los porcentajes no suman el 100%.

¿PARA QUÉ USAN LOS HOGARES EL DINERO PRESTADO?

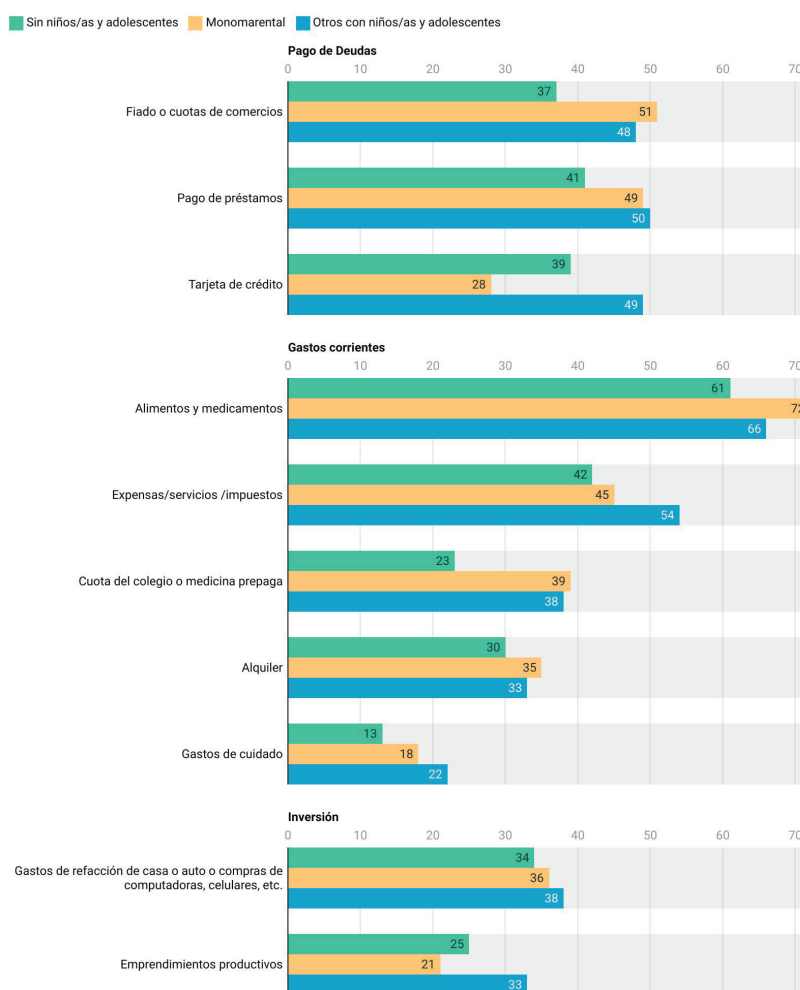
En general, el financiamiento no se solicita para gastos asociados a la adquisición de bienes de capital ni durables (inversión) sino, a la inversa, están orientados a los consumos habituales de primera necesidad: (gastos corrientes) **el 65% de los hogares utiliza créditos y préstamos para cubrir gastos de comida y medicamentos.**

En el caso de los hogares monomarentales, 7 de cada 10 recurren al financiamiento para cubrir necesidades básicas (gráfico 4). Asimismo, también utilizan el crédito para costear expensas, servicios e impuestos (45%) y, en menor medida para pagar la cuota del colegio o la medicina prepaga (39%).

Otro importante destino del financiamiento es **el pago de deudas previas.** En este sentido, la mitad de los hogares –sobre todo los que tienen responsabilidades de cuidado- recurren a esa práctica para préstamos, fiado, cuotas en comercios o tarjetas de crédito. El 51% de los hogares monomarentales lo usan para devolver fiado a comercios y el 49% para préstamos previos.

GRÁFICO 4

Destino del financiamiento según las características de los hogares (En porcentajes)



Fuente: Encuesta de Financiamiento y Uso de Medios de Pagos (CEPAL, 2023).

En estos casos, las más afectadas son las mujeres ocupadas de forma independiente no profesionales, las trabajadoras de casas particulares y las empleadas informales, quienes al disponer de menores ingresos, recurren a préstamos para desendeudarse (pago de deudas). Esta tendencia es un indicio de situaciones de alta vulnerabilidad financiera, provocada por espirales de endeudamiento.

Por último, más de la tercera parte de los hogares solicita créditos para refaccionar su casa o comprar bienes durables, mientras que solo el 28% lo hace con fines productivos. En este aspecto, los hogares monomarentales son los que destinan menos financiamiento para realizar emprendimientos.

Ante la inestabilidad o falta de ingresos, la mayor parte de los hogares -en particular los monomarentales- utilizan las diversas fuentes de financiamiento como herramienta para sostener consumos cotidianos y básicos (medicamentos, alimentos, impuestos y servicios) o pagar deudas. Estos gastos están vinculados a la gestión monetaria de los cuidados que recaen principalmente en las mujeres.

VULNERABILIDAD FINANCIERA

Estos resultados ponen en evidencia la importancia de las estrategias de gestión financiera de los hogares con responsabilidades de cuidado, especialmente en los monomarentales. Como resultado, se delinean distintas situaciones de vulnerabilidad, entre ellas las múltiples fuentes de financiamiento (principalmente informales) y el peso del endeudamiento en los ingresos.

El 41% de los hogares destinan casi todos sus ingresos o no les alcanza para el pago de sus deudas o atrasos mensuales. Esta situación empeora en el caso de los hogares monomarentales donde uno de cada dos manifiesta tener comprometidos casi todos sus recursos económicos o no llegar para pagar sus deudas.

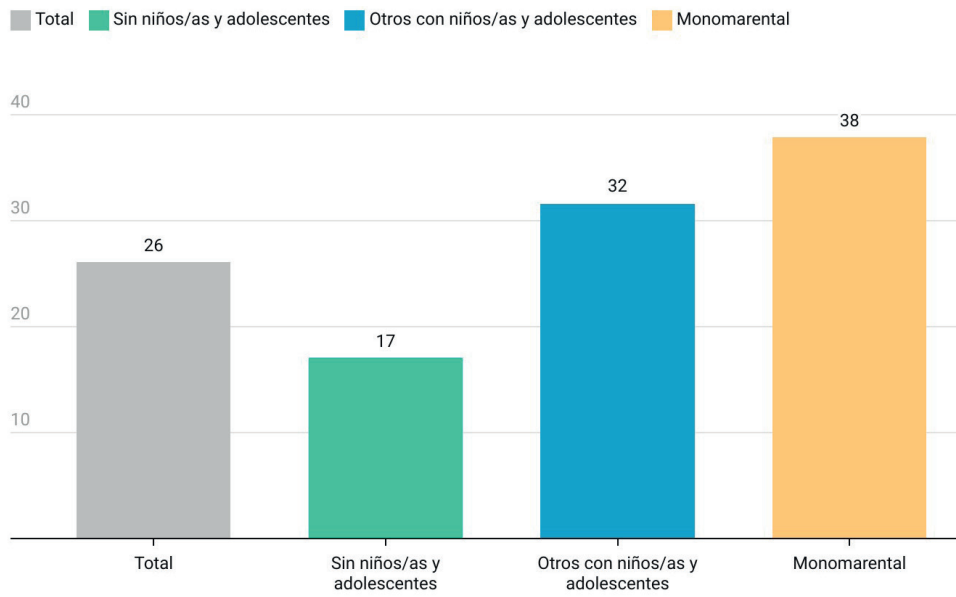
Para evaluar esta situación de forma integrada, se construyó un indicador de vulnerabilidad financiera que vincula, por un lado, el perfil de endeudamiento según el tipo de financiamiento solicitado y la existencia de atrasos en los pagos de gastos previos, por el otro lado, el compromiso de los ingresos con las deudas de cada hogar (anexo 2).

Según los datos de la segunda Encuesta de Financiamiento y Uso de Medios de Pagos (CEPAL, 2023), el 26% de los hogares se encuentra en una situación de alta vulnerabilidad financiera y esto afecta asimétricamente a los monomarentales (el 38% tiene este problema), en particular a las trabajadoras de casas particulares o independientes no profesionales.



GRÁFICO 5

Hogares con alta vulnerabilidad financiera, según responsabilidades de cuidado y sexo del PSH (En porcentajes)



Fuente: Encuesta de Financiamiento y Uso de Medios de Pagos (CEPAL, 2023).



CONCLUSIONES

El análisis realizado aporta evidencia sobre los procesos de financiamiento de los hogares argentinos, haciendo hincapié en los monomarentales y de bajos ingresos, donde cada vez más se utiliza el financiamiento como una estrategia de supervivencia.

Esta problemática estructural, que se agudizó durante la crisis del COVID-19 y continúa siendo importante en un contexto de reducción de los ingresos reales, refleja un proceso de creciente financiarización de la vida cotidiana que se observa desde hace un tiempo, tanto en los países del Cono Sur como de América Central.

La relación entre financiamiento, deudas y género no es nueva. Sin embargo, en las últimas décadas el estudio de este fenómeno ha adquirido una mayor relevancia al identificar cómo la inserción desigual de las mujeres en el mercado laboral, sus implicancias en términos de ingresos y pobreza y las mayores responsabilidades de cuidado que deben asumir se traducen en una mayor vulnerabilidad financiera de los hogares monomarentales.

La desigualdad de género, en términos económicos, es un fenómeno estructural, multidimensional y complejo que tiene sus orígenes en las normas y los estereotipos sociales, la participación asimétrica en el mercado laboral, la sobrecarga del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado la desigualdad socioeconómica y la mayor prevalencia de la pobreza. En este sentido, los resultados de este informe son un insumo para comprender que la gestión monetaria y las estrategias de financiamiento a las que recurren las mujeres pueden provocar espirales de endeudamiento y alta vulnerabilidad financiera que requieren una atención especial en términos de políticas públicas y marcos regulatorios.

Por lo tanto, resulta central apostar por políticas y estrategias que contribuyan de manera decisiva en la construcción de una organización social e institucional de los cuidados más justa. En general, los hogares con mayores necesidades, ingresos bajos encabezados por mujeres son los más afectados por la falta de infraestructuras públicas.

Así, contar con una oferta extendida, integral y federal de servicios de cuidados tendría efectos positivos sobre la autonomía económica de las mujeres, porque generaría condiciones de empleabilidad e ingresos. Otra dimensión central es mejorar el acceso al empleo y, en particular, su calidad y remuneración para reducir la exposición a situaciones de alta vulnerabilidad financiera.

A su vez, en contextos de caída de los ingresos, resulta importante considerar la provisión de créditos a tasas subsidiadas –por ejemplo, los créditos ANSES– como una estrategia para evitar que las mujeres de hogares de menores ingresos deban acudir a otras opciones de mayores costos y riesgos de vulnerabilidad como los circuitos informales de crédito.

En el caso de hogares monomarentales, resulta además necesario mejorar y acelerar los procesos de reclamo de la cuota alimentaria de los progenitores y una mayor utilización del índice de crianza (INDEC) en el cálculo de las cuotas y los ajustes por inflación por parte del poder judicial.

Otro aspecto clave es promover acciones que permitan resolver situaciones de sobreendeudamiento, como el programa “Desenrola Brasil” que consistió en la renegociación con garantías e intermediación estatal de los créditos en mora de personas de bajos ingresos, por servicios básicos como agua, luz, teléfono, comercios minoristas y obligaciones bancarias (Lavinias y Mader, 2024).

Por último, las regulaciones bancarias y financieras pueden reducir la exposición a situaciones de vulnerabilidad financiera de los hogares y las mujeres, así como una mayor educación financiera que, entre otros aspectos, tenga en cuenta cómo actúan los estereotipos de género en el manejo del dinero y las deudas. En este sentido en México se modificó la metodología¹⁰ de estimación de reservas preventivas de los bancos y la calificación de la cartera de crédito para incluir el menor riesgo en el que incurren las instituciones al otorgar créditos a mujeres, dado su mejor comportamiento de pago, fenómeno que se manifiesta como un hecho estilizado en el mundo, y también en la Argentina (Cuccaro, Sangiácomo, Tumini, 2022). Con esta medida se logró impulsar la inclusión financiera al incentivar que las mujeres puedan acceder a créditos a menores tasas.

Estos ejemplos muestran que existen mecanismos que permiten atender, desde distintas aristas del problema, las situaciones que provocan la vulnerabilidad financiera de los hogares, ya sea mediante el acceso a financiamiento con beneficios para mujeres y hogares monomarentales que enfrenten situaciones de mayor vulnerabilidad financiera por sus responsabilidades de cuidado o su inserción desventajosa en el mercado laboral, como a través de moratorias con amplios plazos de gracia o condiciones especiales que permitan aliviar la carga financiera en contextos de crisis.

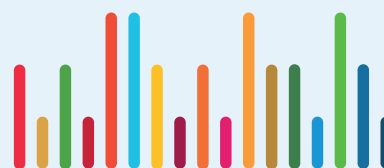


10 Resolución del 23 de julio de 2021 de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público de México. Disponible en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5624744&fecha=23/07/2021.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Central de la República Argentina (2022a). Informe de Estabilidad Financiera. Recuperado de: www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/IEF0222.asp#Apartado_3.
- Banco Central de la República Argentina (2022b). Informe de Inclusión Financiera. Recuperado de: <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/IIF-primer-semester-2022.pdf>
- Banco Central de la República Argentina (2022c). Informe de Pagos Minoristas de diciembre de 2022. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/Informe-Mensual-de-Pagos-Minoristas-diciembre-2022.pdf>
- Banco Central de la República Argentina (2023). Informe de Proveedores No Financieros de Crédito - enero 2023. Recuperado de www.bcra.gob.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/Informe-proveedores-no-financieros-credito-enero-2023.pdf.
- Banco Central de la República Argentina (2024). Informe de Inclusión Financiera. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/IIF-segundo-semester-2023.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019). La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes, LC/CRM.14/3, Santiago de Chile, CEPAL.
- CEPAL (2023b), Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2023 (LC/PUB.2023/18-P), Santiago.
- CEPAL (2022), La sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género (LC/CRM.15/3), Santiago
- CEPAL (2017). *Estrategia de Montevideo para la Implementación de la Agenda Regional de Género en el Marco del Desarrollo Sostenible hacia 2030*, Santiago.
- CEPAL (2020). Tiempo de trabajo no remunerado según ingresos propios por sexo. Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/tiempo-trabajo-no-remunerado-segun-ingresos-propios-sexo>
- CEPAL y Ministerio de Economía de la Argentina (2023). "Primer informe sobre endeudamientos, géneros y cuidados en la Argentina". Documentos de Proyectos (LC/TS.2023/58, LC/BUE/TS.2023/5), Santiago, 2023 recuperado de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/92ed7d46-6381-4cf8-a048-924b3fb734de/content>
- Cuccaro, L., M. Sangiácomo y L. Tumini (2022). "El crédito formal en la Argentina: un análisis con perspectiva de género", Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/24), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Banco Central de la República Argentina (BCRA).
- D'Alessandro, Mercedes (2022). Ingreso Familiar de Emergencia: una política pública a contrarreloj. Buenos Aires: Fundar. Recuperado de: <https://fund.ar/publicacion/ingreso-familiar-de-emergencia-ife-notas-sobre-una-politica-publica-a-contrarreloj/>
- DNElyG (Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género) y UNICEF (2021). Desafíos de las políticas públicas frente a la crisis de los cuidados. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/hogares_pandemia_final_29.04.pdf

- DNElyG (Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género) y UNICEF (2022). El costo de cuidar: las brechas de género en la economía argentina. 1er trimestre 2022. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/economia/igualdadygenero/el-costodecuidar-las-brechas-de-genero-en-la-economia-argentina-1er>
- Lavinás Lena y Mader Bruno (2024). "Desenrola Brasil. Gestión de la deuda de los consumidores como política social bajo Lula 3 " (@phenomenalworld, 25-4-24) <https://www.phenomenalworld.org/analysis/desenrola-brazil/>
- Ministerio de Economía (2022). Guía para la incorporación de perspectiva de género en iniciativas de educación financiera. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/economia/inclusion-financiera/consejo-de-coordinacion-de-la-inclusion-financiera/guia-para-la>
- Naciones Unidas (2024). Transformar los sistemas de cuidados en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de Nuestra Agenda Común. Documento de política del sistema de las Naciones Unidas. Recuperado de: <https://oig.cepal.org/es/documentos/transformar-sistemas-cuidados-contexto-objetivos-desarrollo-sostenible-nuestra-agenda>
- Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales (2021), Boletín de Pobreza N° 3 (S2 2021). Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2018/05/boletin_de_pobreza_3_s1_2021.pdf
- Tumini L. y Wilkis A. (2022). "Cuidados y vulnerabilidad financiera: un análisis a partir de la Encuesta Nacional de Endeudamiento y Cuidados (ENEC) en la Argentina". Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/61-LC/BUE/TS.2022/1). Santiago de Chile, CEPAL.
- ONU Mujeres (2014). "¿Por qué nos preocupamos de los cuidados?". Centro de Capacitación de ONU Mujeres. Recuperado de: <https://portal.trainingcentre.unwomen.org/resource-centre/entry/47041/?lang=es>
- ONU Mujeres y División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, (2023). El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Panorama de género". Recuperado de: https://unstats.un.org/sdgs/gender-snapshot/2023/Gender-Snapshot_2023_SP.pdf
- UNICEF (2022). Encuesta rápida sobre la situación de la niñez y adolescencia. Sexta ronda. Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/informes/bases-de-microdatos-encuesta-de-percepcion-y-actitudes-de-la-poblacion>
- UNICEF (2024). Pobreza monetaria y privaciones vinculadas a derechos en niñas y niños Primera edición, marzo 2024. Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/media/21121/file/Pobreza%20monetaria%20y%20privaciones%20vinculadas%20a%20derechos%20en%20ni%C3%B1as%20y%20ni%C3%B1os%202016-2023.pdf>
- Wilkis, A. (2022). Estudio sobre endeudamientos de familias de sectores populares urbanos. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_endeudamiento_mds_unsam_mayo_2022.pdf



ANEXOS



1 ANEXO

DISEÑO MUESTRAL DE LA ENCUESTA

Público objetivo: población de 18 años y más

Unidad de muestreo: teléfonos particulares (celulares) de la Argentina.

Metodología de relevamiento: encuesta administrada con procedimiento IVR (Respuesta de voz interactiva).

Diseño muestral y técnica de estimación: muestra aleatoria estratificada por regiones geográficas del país con asignación proporcional al tamaño. Se consideraron ocho regiones: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Gran Buenos Aires (GBA), interior de la Provincia de Buenos Aires (PBA), Nordeste argentino (NEA), Noroeste argentino (NOA), Patagonia, Centro y Cuyo.

La probabilidad de selección de cada unidad de muestreo dentro de cada región es proporcional al tamaño de la provincia.

Tamaño de la muestra

El número de casos a nivel nacional fue 3.588 y el tamaño muestral de cada estrato se especifica en la siguiente tabla:

CUADRO A1

Distribución de los casos por región

Región	Muestra	Distribución de la muestra
CABA	682	18%
Centro	620	16%
Cuyo	340	9%
GBA	857	22%
Interior PBA	361	9%
NEA	325	9%
NOA	367	10%
Patagonia	258	7%
Total	3.810	100%

Fuente: Elaboración propia.

Calibración

La encuesta está calibrada en función de los datos del principal sostén del hogar según el Censo de Población y Viviendas 2010 (INDEC). El procedimiento empleado para calibrar y eliminar los desbalances de la muestra en las variables sociodemográficas claves consistió en reasignar los pesos de los individuos de manera que el resultado final refleje la distribución poblacional en las variables de ajuste.

Esto permitió generar una muestra representativa de la población sin sesgos. Se utilizó la técnica de calibración por marginales fijas considerando las variables de ajuste de edad, nivel educativo y sexo (femenino/masculino).





ANEXO

INDICADOR DE ALTA VULNERABILIDAD FINANCIERA

En la primera onda de la Encuesta de Financiamiento y Uso de medios de Pago de 2022 se construyó un indicador que identifica a los hogares que se encuentran en una situación de alta vulnerabilidad financiera (CEPAL, 2023).

Este indicador se puede replicar con la información de la presente onda, considerando dos dimensiones: el perfil de endeudamiento (uso de financiamiento y de atrasos) y el nivel de ingreso comprometido en el pago de deudas y atrasos de los hogares.

El perfil de endeudamiento se definió considerando:

- El perfil de uso del financiamiento en cuatro categorías: si los hogares no han solicitado financiamiento en el último mes; si lo han hecho solo en entidades formales; solo en informales o una combinación de ambas.
- El perfil de atrasos en otras cuatro categorías: si el hogar no tiene atrasos; si tiene atrasos en el pago de servicios; en el pago de deudas o en una combinación de ambas.

A partir de la combinación de estos perfiles se establecieron cuatro categorías de endeudamiento:

- Sin deudas: no solicitó financiamiento o no tiene atrasos
- Bajo endeudamiento: no tiene atrasos y solo se financia con instituciones formales; no solicitó financiamiento y tiene algún tipo de atraso
- Nivel medio de endeudamiento: solicitó financiamiento formal y tiene atrasos (las tres categorías); y no tiene atrasos, pero solicitó financiamiento informal o de ambos tipos
- Alto nivel de endeudamiento: solicitó financiamiento de ambos tipos o solo informal y tiene atrasos de todos los tipos

Como segundo paso se cruzó el perfil de endeudamiento con la variable que indaga sobre la relación entre los ingresos y las deudas del hogar.

Se consideraron hogares con alta vulnerabilidad financiera a los hogares con alto nivel de endeudamiento que destinan casi todos sus ingresos al pago de deudas y a los que, independientemente de su perfil de endeudamiento, no les alcanzan los ingresos para hacer frente a sus deudas o atrasos.

CUADRO A2

Hogares según perfil de endeudamiento e ingreso destinado a su pago: alta vulnerabilidad financiera (En porcentajes)

Ingreso destinado al pago deudas	Perfil de endeudamiento				
	Sin deudas	Bajo endeudamiento	Medio endeudamiento	Alto endeudamiento	Total
No tengo pagos atrasados o deudas	7,6%	3,2%	1,4%	1,0%	13,2%
Menos de la mitad	5,2%	5,8%	2,3%	5,7%	19,0%
Más de la mitad	6,1%	7,2%	3,3%	10,6%	27,2%
Casi todos mis ingresos	5,3%	5,5%	3,7%	13,1%	27,5%
No me alcanzan los ingresos	2,0%	1,0%	1,3%	8,7%	13,0%
Total	26%	23%	12%	39%	100%

En color naranja se resaltan los hogares en situación de alta vulnerabilidad financiera (los que tienen alto nivel de endeudamiento) que destinan casi todos sus ingresos al pago de deudas, y sigue con los que, independientemente de su perfil de endeudamiento, no les alcanzan los ingresos para hacer frente a sus deudas o atrasos.

Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2023.





NACIONES UNIDAS

CEPAL

ONU
MUJERES



LAS MUJERES
CUENTAN

